

Envidia teuladina

El Cojo Crítico - 05/06/2010

Nuestros vecinos de Teulada-Moraira han sabido siempre estar por delante del resto de la comarca, y yo reconozco que hoy mi envidia con respecto a ellos es mayor.

Ayer pude ver la majestuosidad de un edificio, el Espai La Senieta, que hace las funciones de edificio polivalente y que cuenta con una sala de gran capacidad adaptada para conferencias y congresos.



Hacía mucho tiempo que no iba a Moraira, de hecho la última vez que recuerdo, aún se entraba al pueblo por la gasolinera y también recuerdo que paraba en el Pepe la Sal de la carretera a comprar muy buenos embutidos. Pues, resulta que ahora -supongo que desde hace tiempo- ya no se entra por donde está la gasolinera sino por una nueva entrada que han construido en lo que antes era un extenso parking y donde colocaban diversas atracciones de feria.

Una entrada con doble carril por sentido y donde se ha construido un colegio público y el citado edificio polivalente, donde está la concejalía de juventud y algunas dependencias municipales, así como una serie de salas de diversa capacidad. No sé cuál habrá sido el coste del mismo, pero sus formas derrochan elegancia y belleza arquitectónica, y sobretodo derrochan el interés de la Generalitat por invertir en algunos pueblos de la Marina.

Pero se me acabó el sueño. Se me acabó al llegar a la playa del Arenal de Xàbia, y pasar por donde antes se ponía la feria y donde ahora hay una urbanización con grandes locales comerciales. Entonces recordé las palabras de un ex concejal de urbanismo ya retirado, "ahí donde hay cuatro atracciones de feria y agua acumulada, pues una vez construido habrá un jardín" - y las 300 casas claro-. Ese mismo concejal dijo en otra ocasión "el urbanismo al servicio de los intereses del pueblo".

Pero no, aquí en este pueblo el urbanismo no ha servido para atender esos intereses, ha servido, sirve y servirá -salvo que alguien lo impida- para el enriquecimiento de cuatro personas que no voy a señalar. Basta repasar los equipamientos públicos - es lo que yo entiendo como urbanismo al servicio de las personas- que había hace cinco años y ahora.

Mientras en Moraira tienen un mini auditorio y un Ecomuseo pagado todo por la Generalitat, en Xàbia sólo podemos sacar pecho de tener un trinquete y de tener un muerto que no hay quien reanime, véase los parkings. Quizás si solo hubiéramos construido uno de ellos, habríamos podido construir nosotros solos un auditorio a la altura de lo que se merece Xàbia. Pero eso, eso dejémoslo para los falleros de los partidos políticos de cara a las elecciones.